

Reseña: El hombre en busca de sentido de Viktor Frankl

Por: Marlenny Albáñez Rodríguez*

Muchas veces fantaseo haciendo la lista de canciones que conforman la banda sonora de mi vida, siempre en el repaso mental de los momentos más importantes que se van tejiendo al compás de melodías que adornan mis memorias, termino evocando también lecturas de la época, pensamientos e ideas que me influenciaron a través de las letras en esos pasados años de aprendizajes, sueños y aventuras.

El hombre en busca del sentido de Viktor Frankl es de esas obras que desde mi opinión como lectora y psicoterapeuta (y aunque suene a cliché), todas las personas deberíamos leer en algún momento de nuestra vida; y no solo como un recordatorio de lo que como humanidad hemos transitado a lo largo de la historia y por supuesto no deberíamos repetir jamás, sino como una ventana hacia la conciencia de nuestra naturaleza desnuda como seres humanos libres y responsables de la elección diaria ante la vida, aun en las condiciones más terribles.

El Dr. Frankl, psiquiatra austriaco, escribe desde la experiencia vivida en campos de concentración alemanes, no con la pretensión de una obra histórica, ni siquiera como un retrato de los horrores del holocausto y en homenaje a las víctimas. Sin embargo, las experiencias en el campo de concentración, narradas en primera persona de alguien que vivió esto por más de dos años y a la luz del cristal existencialista, le permiten con autoridad ubicar como algunas afirmaciones sobre el origen de diferentes tipos de neurosis (noógena) y enfermedad mental están en el sin sentido, ese que experimentan hombres y mujeres ante la ausencia de la significación y sentido de responsabilidad de su propia existencia. Y ¿acaso hay otro lugar o situación más carente de sentido (humano) que la guerra? Desde ese mundo, de sus dolorosos y vergonzantes rincones la Logoterapia y Frankl llevándonos de la mano al lector hacia el

descubrimiento de su propia paradójica existencia entre la vulnerabilidad y poderosa libertad.

Es común interpretar que la Logoterapia, esta filosofía desarrollada ampliamente por su autor y que gana espacios como la tercer escuela Vienesa de psicología, surge posterior la experiencia del autor en el campo de concentración, sin embargo el documento con los principios básicos de la Logoterapia, es justamente uno de los bienes materiales de los que es despojado Frankl a su ingreso al campo de concentración y que al pasar del tiempo se convierte, como el mismo relata una de sus “razones” para sobrevivir... poder reescribir aquel valioso texto.

Publicado por primera vez en alemán con el título “*E i n P s y c h o l o g e e r l e b t d a s K o n z n t r a t i o n s l a g e r*” en 1946. Posteriormente al ser traducido al inglés se editó como “*From Death-camp to Existentialism*” y finalmente en 1962 se edita como “*Man’s search for meaning*”. Significativo es el nombre ultimo con el que la obra se conoce, pero más significativo es aún que a 75 años de su primera edición, tenga tanta vigencia este análisis de las razones por las que el hombre contemporáneo enferma. Es un relato desgarrador con álgidos momentos, tiene la magia de la autobiografía y es imposible no empatizar con las emociones vividas en cada uno de los relatos del encierro, por otro lado, así sin mucha parafernalia y sin aspavientos, el Dr. Frankl nos introduce a la filosofía de la logoterapia, de manera muy natural como parte de ese relato autobiográfico en la primera parte del libro que tiene tres fases desde su detención, la permanencia en el campo y hasta la liberación.

En la segunda parte del texto desarrolla los conceptos básicos de este enfoque filosófico que se convierte también en una herramienta psicoterapéutica. La primera vez que leí este libro, tenía a penas una veintena de años me sacudió y al

*Marlenny Albáñez Rodríguez.**

Máster en psicología clínica por la Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC). Directora del Centro de Atención Psicológica y Desarrollo Humano (ANAM).



mismo que me mostraba por una ventana lo terrible que el ser humano puede ser con sus iguales, comprendí en el poder de una existencia más consciente del sentido y orientación, y no me refiero al sentido superior o último de la vida, sino aquel que se revela cotidianamente y que se

constituye en realidad con cada uno de nuestros actos. Hoy tengo la certeza que es posible seguir amando la vida aun cuando “todo se ha perdido” y que por la misma razón es posible “perder la vida teniéndolo todo”.

Bibliografía:

Viktor Frankl (2004). El hombre en busca del sentido. Editorial Heder. Barcelona. Reseña enviada el 13 de octubre de 2020, aceptada el 27 de marzo de 2021.

